el Periódico Mediterráneo

Fecha: 27/11/2021 Audiencia: 19.274 Sección: EDUCACION
Vpe: 1.744 € Tirada: 6.698 Frecuencia: OTRAS
Vpe pág: 1.993 € Difusión: 5.507 Ámbito: SUPLEMENTO
Vpe portada: 3.094 € Ocupación: 87,5% Sector: ESPECIAL

EVA ALCÓN

RECTORA DE LA UNIVERSITAT JAUME I

ENTREVISTA

Eva Alcón es la rectora de la UJI desde 2018. En el trigésimo aniversario de la creación de la universidad repasa los principales hitos académicos, culturales y sociales, y analiza los retos y necesidades de la institución en el presente y cara al futuro.

«Nuestra universidad jamás habría alcanzado las metas que ha conseguido si no hubiera contado con el apoyo de la sociedad castellonense. Ese clamor colectivo ha sido el impulso que nos ha mantenido con una voluntad de mejora constante y de servicio».

«Uno de los vectores que definan nuestro futuro será la internacionalización»

MANOLO NEBOT

RECTORA. Eva Alcón está al frente de la Universitat Jaume I como rectora desde 2018.

Carmen Tomás || CASTELLÓN

--¿Qué ha aportado la Universitat Jaume I a la sociedad de Castellón en estos 30 años?

-La UJI ha sido un revulsivo para Castellón. Es uno de los hitos históricos que más claramente han marcado un antes y un después en la historia de nuestra ciudad y de nuestra provincia, incluso más allá, del norte de la Comunitat Valenciana, ya que nuestro impacto llega incluso hasta las comarcas del Camp de Morvedre. Durante estas tres décadas hemos formado a varias generaciones y, sobre todo, hemos sido capaces de transferir el conocimiento y la cultura al tejido productivo y social. Ni la sociedad, ni la economía, ni la cultura de principios de la década de los 90 eran las mismas que ahora, y la adaptación exitosa a ese cambio no habría sido posible sin la aportación de todo el profesorado y personal de la Universitat Jaume I. Hablamos de miles de castellonenses que no han tenido que irse para poder formarse, pero también de miles de personas que han venido hasta nuestra ciudad y nuestra provincia procedentes de otras partes de España y del extranjero. Hemos retenido nuestro talento y hemos captado talento del exterior, con lo que hemos potenciado sustancialmente las capacidades de nuestro territorio.

--¿Qué balance haría de los actos del 30º aniversario programados para este 2021, un año extraño por la pandemia? ¿Se ha quedado alguno en el tintero?

-Los actos de celebración se han tenido que adaptar lógicamente al restrictivo escenario de la pandemia, lo que nos ha obligado a reducir el número de actividades presenciales y también el aforo de las que sí que hemos podido llevar a cabo. Hemos suplido gran parte de estas dificultades gracias a la tecnología digital, que además es uno de los elementos distintivos de la Universitat Jaume I. Eso nos ha permitido hacer una celebración que, pese a las circunstancias, ha cubierto todos los ámbitos en los que se desarrolla la actividad universitaria: la docencia, la investigación, la transferencia y el impacto sociocultural. Hemos cubierto todos esos ámbitos y, sobre todo, hemos rendido homenaje a las personas y colectivos que han hecho posible durante estos 30 años que la UJI sea hoy la realidad que a todos nos enorgullece.

--¿Qué cambios destacaría en los últimos 30 años, por ejemplo en la oferta de titulaciones, desarrollo del campus y presupuesto?

-El cambio más evidente es el campus único. Un espacio en el que la comunidad universitaria puede desarrollar su actividad en unas condiciones que creo inmejorables. El campus de la UJI es un espacio privilegiado para el estudio, la investigación y la cultura, pero sobre todo es un espacio de convivencia, de relación, un espacio para las personas. En paralelo a ese crecimiento del campus lo ha hecho nuestra oferta de titulaciones, que se ha adaptado en todo momento a las necesidades y requerimientos de la sociedad y del tejido productivo, así como nuestra capacidad de generar nuevo conocimiento y de transmitirlo a las empresas y a la ciudadanía. Las universidades más potentes a nivel internacional son aquellas que tienen un fuerte carácter investigador y, sin duda, la UJI en estos 30 años, ha sabido asumir ese reto y superarlo con excelencia.

--¿Puede crecer más la UJI cuantitativamente?

-Sin duda, la Universitat Jaume I continuará creciendo en su oferta de estudios, que cada vez ha de ser más amplia y adaptada a las exigencias sociales. No nos planteamos tanto crecer en el número de estudiantes como sí en la oferta y la capacidad de dar respuesta a sus necesidades permanentes de formación y reciclaje. También estoy convencida de que la Universitat continuará creciendo en el ámbito de la investigación, pues cada vez son más los grupos excelentes y nuestra producción en el ámbito de la I+D+i no ha dejado de aumentar y lo seguirá haciendo en el futuro. Y, por supuesto, incrementaremos nuestra apuesta por la transferencia del conocimiento y la innovación, sin olvidarnos de la necesidad de conectar con el territorio, tanto el más próximo como el internacional. Vamos hacia una universidad cada vez más internacionalizada, pero sin olvidar nunca sus raíces.

--¿Qué retos quedan para los próximos 30 años?

-Como decía, la internacionalización va a ser uno de los vectores que definan nuestro futuro en los próximos años. También la investigación, la transferencia y la divulgación científica, que son una parte fundamental de nuestra actividad universitaria y se desarrollarán todavía más en las próximas décadas. En el ámbito docente debemos mantener la mejor integración de las tecnologías educativas con el carácter presencial que nos define como universidad, y para ello es clave mantener el liderazgo digital que nos ha caracterizado desde nuestra fundación y apostar por las personas y por un cam-

el Periódico Mediterráneo

Fecha: 27/11/2021 Audiencia: 19.274 Sección: EDUCACION
Vpe: 2.126 € Tirada: 6.698 Frecuencia: OTRAS
Vpe pág: 2.391 € Difusión: 5.507 Ámbito: SUPLEMENTO
Vpe portada: 3.094 € Ocupación: 88,9% Sector: ESPECIAL

AGRADECIMIENTO. La rectora agradece el apoyo de la sociedad de Castellón en estos 30 años.

pus en el que éstas puedan relacionarse y crecer. Sin olvidar, por supuesto, la necesidad de potenciar, adaptar y flexibilizar la oferta de formación permanente para garantizar una respuesta óptima a los desafíos de la sociedad del conocimiento.

--Las obras pendientes –facultad de Ciencias de la Salud, Jardí del Temps, nuevo centro de innovación educativa y tecnologías digitales, y nuevo edificio de transferencia-- muestran que la UJI todavía es un proyecto en crecimiento. ¿Cuándo prevén finalizarlas y qué aportarán?

-Son muchas obras y cada una tiene sus peculiaridades y calendario. El Jardí del Temps, que ampliará notablemente la zona verde del campus, comenzará a principios de año y tendrá un periodo de ejecución de cinco meses. En cuanto al Centro de Innovación Educativa y Tecnologías Digitales, ahora se está acabando de perfilar el programa de necesidades para poder redactar el proyecto. Más adelantado en su tramitación está el Edificio de Transferencia, que está previsto que entre en funcionamiento en el último trimestre de 2023. Por último, la gran obra del campus de la última década, la Facultad de Ciencias de la Salud, ha iniciado ya su recta final con la adecuación de interior de más espacios docentes y de investigación con las infraestructuras y equipamientos que requieren. Esta última actuación supone una inversión de 10,2 millones de euros y está previsto finalizarla el próximo mes de junio, de manera que la facultad estará plenamente operativa el próximo curso 2022-2023.

--Hay cuestiones en las que se ha avanzado en los últimos 30 años, como tener una rectora o el incremento de las mujeres catedráticas e investigadoras. ¿Es fruto de la evolución social o del sello UJI?

-Afortunadamente, la sociedad ha evolucionado en materia de igualdad durante estos 30 años, pero, sin duda, la UJI se ha situado en la vanguardia de esos avances y ha actuado muchas veces como verdadera fuerza tractora para movilizar a la sociedad. Desde nuestra creación, la igualdad real y efectiva ha sido uno de nuestros rasgos de identidad como universidad y hemos trabajado mucho, y desde muchos ámbitos, para lograrla. Ha habido avances, como los que apuntas, pero todavía queda mucho camino por recorrer. El riesgo, ahora, es precisamente pensar que ya hemos llegado a la igualdad real porque se ha avanzado en algunos puntos y que se relajen las políticas activas para conseguirla. Se han logrado muchas cosas, sí, pero todavía queda mucho camino por hacer. No hay que olvidarlo.

--La Jaume I comenzó con 17 licenciaturas en el primer curso académico, 1991-1992, y las ha duplicado. ¿Qué nuevas titulaciones podría impulsar la UJI? ¿Se plantea eliminar alguna?

-Estamos trabajando en el desarrollo de nuevos títulos, como por ejemplo el nuevo Grado en Bioquímica y Biología Molecular, y estamos revisando y adaptando otras titulaciones fruto de los cambios que se producen a nivel social y económico. La oferta educativa para dar respuesta a las necesidades socio-económicas tiene que ser por fuerza una oferta viva, en constante transformación. Así ha sido desde que se creó la Universitat Jaume I y así seguiremos. Para ello, contamos con una metodología de trabajo que nos permite integrar la visión de la academia con la de la sociedad, con la creación de comisiones mixtas en las que se debaten los futuros planes de estudio.

--La irrupción del covid llevó a tener que repensar las clases universitarias y se dio un salto tecnológico (primero 100% no presencial por el cierre de las universidades y después semipresencial). Ahora, se ha vuelto a la presencialidad, pero ¿qué cambios a nivel tecnológico nos ha traído el covid que hayan llegado para quedarse?

-La pandemia ha acelerado la digitalización en todos los sectores de la sociedad, eso es evidente. También en la universidad, donde partíamos de una situación de mayor avance tecnológico que en otros sectores, lo que nos permitió adaptarnos mejor a la nueva situación, pero donde también hemos notado ese avance. Creo que cierta combinación de presencialidad con reuniones digitales va a quedarse, lo cual no es malo si somos capaces de encontrar un equilibrio. A nivel formativo, si bien la UJI es una universidad especialmente presencial, las tecnologías nos amplían las oportunidades formativas, incorporando múltiples recursos digitales y generando nuevos espacios de aprendizaje.

LAS FRASES

«Vamos hacia una universidad más internacionalizada, pero sin olvidar sus raíces»

«Aumentaremos la apuesta por la transferencia del conocimiento y la innovación»

--La bajada de la natalidad puede llevar a un descenso de alumnado. ¿Esto nos debería servir para repensar la universidad más hacia una formación a lo largo de la vida? Porque, si no me equivoco, los estudiantes menores de 30 años siguen siendo el colectivo más importante de alumnado.

-Efectivamente, el alumnado de grado es todavía mayoritario en la UJI, frente al de máster o doctorado, que cursan personas de mayor edad. Eso ocurre también en el conjunto de las universidades españolas, mientras que en el extranjero, especialmente en el ámbito anglosajón, hay un equilibrio entre los estudios de grado y los de másteres, ya que esa formación a lo largo de toda la vida está más consolidada. Sin duda, vamos a ir a un escenario en el que aumentará el alumnado de posgrado y debemos estar preparados para ello.

--¿Sabe cuántos alumnos se han titulado en estos 30 años?

-Alrededor de 52.200 personas, de las que cerca de 30.000 obtuvieron alguno de los títulos de licenciatura, diplomatura o ingeniería, casi 12.000 corresponden a los títulos de grado actuales, 8.600 a másteres y algo más de 1.800 a doctorado.

--El presupuesto de 2022 se ha tenido que elaborar sin el prometido nuevo plan de financiación. ¿Le preocupa esta cuestión?

-Sí y mucho. Llevamos sin un marco financiero estable desde 2008. Esta situación es especialmente compleja para universidades como la nuestra, que está en crecimiento y con planes de desarrollo a medio y largo plazo, pues no nos permite dotarnos de los recursos necesarios más allá de la inmediatez del próximo año. Sin suficiencia financiera es muy difícil poder ejercer la autonomía universitaria y, sin una previsión a medio y largo plazo de cuáles pueden ser los ingresos de la universidad, es prácticamente imposible diseñar políticas que permitan obtener cambios sustantivos. La buena noticia es que el gobierno autonómico es claramente sensible a las necesidades universitarias y fruto de ello es la mejora del presupuesto para 2022 y, sobre todo, el compromiso de la consellera de contar con un nuevo modelo de financiación a partir del curso 2022-2023 que nos permita contar con esa previsión estable y duradera de recursos. Por tanto, espero que el presupuesto de 2022 sea el último que se haga sin esa planificación a medio y largo plazo.

--¿Querría lanzar algún mensaje a la sociedad de Castellón en este 30º aniversario?

-El primer mensaje es de agradecimiento. Nuestra universidad jamás habría alcanzado las metas que ha conseguido si no hubiera contado con el apoyo unánime de toda la sociedad castellonense. Ese clamor colectivo que reivindicó una universidad pública para Castellón dio sus frutos y ha sido el impulso que nos ha mantenido con una voluntad de mejora constante y de servicio permanente a toda la ciudadanía. Ahora, 30 años después, le pediría a la sociedad que siga dándonos ese apoyo, porque nosotros seguimos dispuestos a ofrecerle todo nuestro trabajo y esfuerzo para hacer de la universidad pública de Castellón un referente académico y social. Vamos a seguir trabajando para que el conocimiento llegue al tejido productivo y social, y vamos a mantener nuestra apuesta para que la UJI sea un espacio para la igualdad de oportunidades.

--La UJI es una miniciudad, pero ¿cree que falta mayor conexión con Castelló?

-Siempre se pueden mejorar algunos aspectos, pero creo de verdad que el campus está plenamente integrado en la ciudad. Sin duda, la conclusión de la ronda de circunvalación de Castelló, por el oeste, que cerrará el anillo perimetral, será una gran mejora para conectar aún más nuestro campus, sobre todo con otras ciudades. El TRAM y las líneas de bus urbano han contribuido a mejorar esa conexión con la ciudad, como también lo está siendo la red de carriles bici o el Bicicas, aunque a veces la dotación no sea suficiente para atender toda la demanda. Son medidas que están favoreciendo alternativas más sostenibles de desplazamiento, un objetivo que compartimos desde la UJI y por eso hemos impulsado el programa Campus Saludable, que permite el uso gratuito de los vestuarios para quienes se desplazan al campus en bicicleta o a pie, o la instalación de parkings vigilados para bicicletas y patinetes. Donde tenemos más margen de mejora es en la conexión de la Universitat con el área metropolitana y también con las comarcas del Norte y Sur de la provincia, incluso con parte de Valencia. Mejorar el transporte público, tanto de trenes de Cercanías como de líneas de autobús interurbanas, supone invertir también en la universidad porque facilita el acceso a miles de estudiantes.